

# Históricas Digital

Jesús Hernández Jaimes  
“Presentación”  
p. VIII-XI

José Hermenegildo Sánchez García

*Inscripción, ensaladillas y diarios de este Real de Borbón  
Testimonio de un soldado cronista sobre Nuevo  
Santander, 1760-1814*

Patricia Osante y Carrera y Nancy S. Leyva Gutiérrez  
(estudio introductorio, transcripción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2023

LXIV + 174 p.

Figuras

(Serie Documental 33)

ISBN 978-607-30-7629-6

Formato: PDF

Publicado en línea: 7 de agosto de 2023

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/782/inscripcion\\_ensaladillas.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/782/inscripcion_ensaladillas.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere, se cite la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## PRESENTACIÓN

Escribir respecto a la historia de la conquista, la evangelización y la colonización de la Nueva España, pese a lo mucho que se ha publicado y discutido, es una labor inconclusa, pletórica de dudas y silencios. Ello se debe en cierta medida a que, si bien existe un amplio consenso en que el proceso histórico inició en 1519, cuando Hernán Cortés y sus soldados desembarcaron en las costas de Yucatán, no lo hay en torno a su culminación. Luego de la caída de México-Tenochtitlan, en 1521, la onda expansiva de la dominación hispana estuvo presente —sobre todo hacia el norte— durante el periodo colonial. No obstante, subsistieron bolsones territoriales donde la presencia colonizadora fue sumamente exigua. Correspondió al Estado mexicano decimonónico ocupar dichos espacios y someter a los indígenas contumazmente insumisos que los habitaban. Por otro lado, no cesan de salir a la luz documentos de la época ignorados o apenas conocidos por unas cuantas personas que arrojan más datos sobre tan prolongado y complejo proceso histórico.

La conquista y la colonización del norte de la Nueva España no siguieron un patrón lineal en el tiempo y el espacio, sino que estuvieron condicionadas por la existencia o no de recursos naturales atractivos para los colonizadores, la presencia y la actitud de los grupos nativos, la iniciativa de actores privados y de autoridades coloniales, así como por los intereses y necesidades geopolíticas de la corona española. De esta forma se comprende la tardía colonización del Nuevo Santander, devenido en el actual estado mexicano de Tamaulipas, que para la primera mitad del siglo XVIII era uno de los últimos reductos de las naciones indígenas indómitas conocidas genéricamente como chichimecas. A principios del



siglo XVI sus correrías se extendían hasta las inmediaciones del valle de México; dos siglos después, los sobrevivientes que resistían a la dominación hispana habían quedado arrinconados contra el Golfo de México y contenidos al norte por numerosas naciones hostiles entre las que destacaba la apache. A partir de 1748, una iniciativa de la corona española y de un grupo de empresarios encabezados por José de Escandón tuvo como consecuencia la ocupación de ese territorio de refugio y el sometimiento de los indígenas al orden colonial, o bien su exterminio físico en los casos de resistencia.

Las crónicas, memorias e historias de la época sobre los avatares de la conquista y la colonización del Nuevo Santander, así como otras del norte novohispano, no han tenido la misma difusión que las escritas acerca de la conquista de Mesoamérica. Es cierto que no existió un equivalente a Bernal Díaz del Castillo ni a Bernardino de Sahagún, pero tampoco faltaron amantes de la pluma. Soldados, funcionarios y clérigos, por iniciativa personal o por encargo, dejaron vívidas narraciones acerca de las peripecias, afanes y desvelos de los conquistadores. A través de ellas se puede atisbar, además, el estilo de vida de los indígenas y su actitud ante los intrusos colonizadores.

Del siglo XX a la fecha se han publicado las obras escritas en el siglo XVIII de fray Vicente de Santa María, José Tienda de Cuervo, Agustín López de la Cámara Alta y del mismo José de Escandón.<sup>1</sup> Patricia Osante es responsable del estudio y edición

---

<sup>1</sup> Vicente de Santa María, *Relación histórica de la Colonia del Nuevo Santander*, introducción y notas de Ernesto de la Torre Villar, México, Universidad Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones, 1973; José Tienda de Cuervo, *Poblar el septentrión II. Estado general de las fundaciones hechas por don José de Escandón en la Colonia del Nuevo Santander*, edición de Patricia Osante, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2013; Agustín López de la Cámara Alta, *Descripción general de la Colonia de Nuevo Santander*, estudio preliminar, transcripción y notas de Patricia Osante, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2006; *Testimonio acerca de la causa formada en la Colonia del Nuevo Santander al coronel don José de Escandón*, estudio preliminar de Patricia Osante,



de los tres últimos. De hecho, ha dedicado buena parte de su vida profesional a escribir la historia del Nuevo Santander y, al mismo tiempo, a la publicación de fuentes documentales de primer orden. El texto que hoy se reedita es expresión de esa larga y madura trayectoria como historiadora, tal como se evidencia en el estudio introductorio. Una novedad es que, en esta ocasión, Osante hizo equipo con Nancy S. Leyva Gutiérrez, una joven historiadora que desde hace tiempo se sumó al rescate de la historia de aquel territorio.

*Inscripción, ensaladillas y diarios de este Real de Borbón. Testimonio de un soldado cronista sobre Nuevo Santander, 1760-1814* fue escrito por José Hermenegildo Sánchez, un pastor, miliciano, maestro de escuela y partícipe de la conquista y colonización del Nuevo Santander. Incluso alcanzó a tomar parte en la lucha contra los insurgentes que desafiaron el orden colonial a partir de 1810. La obra revela que el autor poseía una gran perspicacia para registrar tanto las prácticas socioculturales como los eventos históricos más relevantes que atestiguó. Pese a su escasa formación letrada, tenía un talento natural para la escritura, de ahí que su narración sea de lectura ágil, comprensible y amena. Se trata, pues, de un testimonio de enorme interés y relevancia para el análisis etnohistórico y antropológico de las poblaciones del noreste novohispano.

Aunque el texto fue publicado previamente, es la primera vez que su edición incluye un estudio introductorio elaborado con rigor metodológico y técnico. Además, se corrigen algunos errores de paleografía y edición presentes en la versión anterior. El estudio preliminar de Osante y de Leyva es resultado de una investigación minuciosa en fuentes primarias sobre José Hermenegildo Sánchez, su obra y contexto. Su lectura constituye una entrada magnífica, no sólo por la información de archivo sino también por los ilustrativos y profesionales mapas que contiene. Un asunto de la mayor importancia es que las autoras realizaron una investigación

---

México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Autónoma de Tamaulipas/Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, 2000.



acerca del devenir del manuscrito, antes de ser publicado por primera vez en 1977. De este modo, consiguieron identificar al dueño original, con nombre y apellido: un campesino tamaulipeco descendiente de José Hermenegildo. Mediante engaños, a aquella persona le fue sustraída una copia del manuscrito que sirvió de base para la primera edición sin darle ningún crédito. Esta reedición es, por lo tanto, también un acto de justicia reparatoria para la familia de dicha persona.

Actualmente el manuscrito es propiedad del Gobierno del Estado de Tamaulipas. Su estado de conservación es lamentable y, debido a que no hay un proyecto para restaurarlo y preservarlo en condiciones óptimas, su publicación constituye una manera de salvaguardar para la posteridad tan importante documento. En suma, hay muchas razones para leer este libro y para encomiar la labor de Patricia Osante y Nancy S. Leyva.

JESÚS HERNÁNDEZ JAIMES  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras